Obedeciendo a mi jefe

Autor: Barbye
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 12/02/2020

Chic@s, estaba tomando un café y quise contarles la otra parte de la historia, lo que paso cuando fui a colocar la publicidad de la tienda con mi jefe, esa parte de la vida jajaja la llame, siendo una PUTA. Sinceramente me descare, fui más allá, me atreví a ser y hacer lo que siempre fantasee.

Ese día mi jefe me había llamado para que empezara con la publicidad de la temporada, anteanoche me habían dejado algunas etiquetas que empecé a poner, cuando el llegara me indicaría que más colocar, justo cuando estaba terminando, llego y me saludo súper serio y me dijo, ¿ya terminaste?, apúrate necesitamos acabar hoy, así con tono déspota, corrí y le dije... si dime donde está la demás publicidad, me dijo que en el sótano, entonces le pedí que un asesor fuera conmigo ya que ir al sótano era un camino largo y además necesitaba ayuda para cargar, me dijo que no, que el iría conmigo, pero así de mal genio la verdad es que nadie quería estar cerca de él, y como era el jefe pues solo quedaba aguantarse. Mi jefe es un tipo de 38 años no tan grande pero si ya con unos años encima, alto medio un poco robusto, brazos de gym, siempre bien afeitado.

Salimos por la parte trasera y empezamos a caminar, para llegar a los sótanos teníamos que pasar contenedores de basura y varias bodegas más, así me apure para llegar más rápido y me dijo con voz seria, calma no vayas tan rápido, tienes prisa ? y yo con cara de !!!(deja de portarte como imbécil) y le dije no, entonces solo sonrió y me dijo .. por cierto , el beso de despedida de ayer me gusto, quisiera que lo repitiéramos, y la verdad es que ya no sabía ni que cara poner, no sabía si estaba enojado o empezaba a simpatizar para no verse tan mal, y reí un poco nerviosa y le dije que si no estaba de malas si.
Entonces agarro mi brazo y me jalo, me pego contra la pared y me empezó a besar, sus manos estaban en mi cintura y yo así de queeee ?

No lo podía creer, ¿estaba enojado o no?

Se detuvo y me dijo, me porte así para que los demás no sospecharan, pero la verdad es que hoy no te me escapas, eso fue una explosión de placer, hizo que me mojara en segundos y nos besamos como cinco minutos, caminábamos agarrados de la mano, hasta que llegamos a la

puerta de la bodega, yo sabía lo que tenía que hacer y para que me había llevado a la bodega.

Entramos y enseguida de que cerró la puerta lo aventé en una silla que estaba ahí, le saque la verga ya dura, estaba tan caliente que mi boca lo recibió como si fuera un mismísimo chocolate, le di unas mamadas tan profundas, me ahogue varias veces, quería ver su cara de placer y satisfacción, quería que valiera la pena ese momento, pasaba mi lengua de arriba hasta abajo, me saboree sus testículos, quería deleitarme con cada parte de su verga deliciosa, ame su sabor, cuando sentí se había venido en mi boca, pensé que tardaría un poco más, me dijo que le había encantado, que siguiera, se la seguí chupando un rato más , me quite la ropa, quede desnuda en medio de esa bodega llena de trajes, pantalones, publicidad y mucho polvo, me metí los dedos y me empecé a masturbar, él se paró y se puso de rodillas para darme el mejor sexo oral de la vida (digo de la vida porque no tengo mucha experiencia aún) , me sentía tan puta ahí, sola y desnuda, con mi jefe, total, estaba trabajando y yo solo obedecía.

Sentía su lengua hasta adentro sus dedos tocaban mi clítoris como si fuera magia, no me importo que nos pudieran escuchar y gemía, gemía porque eso es lo que hacen las putas como yo, cuando sentí que me iba a venir el succiono más fuerte, y de pronto me vine, fue un momento glorioso, aun no me reponía y él ya me había aventado al piso, frío y sucio empezó a penetrarme, fue muy rudo, me jaloneo y me estaba aplastando, pero eso a pesar de lo tosco que era me excitaba, lo hacía aún mejor, me cogió de espaldas un rato, todo era tan delicioso ver cómo me azotaba su verga ... Empezó a decirme que era una niña tan linda, tan puta, que con cuantos había cogido, que si así lo había hecho con el sastre, me dijo que él tiene cámaras y que nos vio, eso me prendió más, lo volteé y me monté en él, su verga estaba tan dura, que lo hacía de arriba hasta abajo, subía mi trasero para bajarlo de golpe y me entrara con ese ritmo tan rico, los dos nos veíamos y gemíamos, el disfrutaba el decirme que era suya, su perrita, que lo hiciera más fuerte, y yo brincaba más, de pronto me hizo que parara y me dijo bailarme, y yo solo obedecí ....No entendí pero al empezar a hacerlo me sentí rara y excitada, estaba desnuda y el solo me veía, baile como una desesperada por que lo que quería es que siguiera cogiéndome, de pronto se paró y me puso de espaldas a la pared y empezó a penetrarme nuevamente esta vez un poco más despacio , yo solo gemía, me deje llevar y que hiciera conmigo lo que quisiera, me besaba el cuello y metía su verga, me pasaba su lengua y enseguida otra metida, un ritmo tan glorioso que lo disfrute, no paraba de gemir y decirle que lo hiciera más fuerte, nos besamos o mejor dicho nos succionamos, el enseguida empezó a hacerlo más duro sabía que ya íbamos a venirnos los dos y jadee un poco, apretaba para que fuera más placentero ..... nos venimos, tardamos en recobrar el aliento y nos besamos, fue un beso sucio, de lengua.

Tomamos la publicidad que se iba a colocar y salimos de la bodega.

Camino a la tienda nos besamos 2 o 3 veces y dijo que esto se repetiría ... Yo tan obediente le dije .... Lo que el jefe ordene.

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Barbye
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com